

LA MEDICINA POPULAR

Alberto Vasco U.*

Resumen de la conferencia dictada sobre el tema en el Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia, en julio de 1975.

Aunque el uso del calificativo Medicina Popular se ha hecho relativamente frecuente, parece que su sentido no es común a quienes lo utilizan. Parece que el significado, el contenido del concepto, está lejos de tener una clarificación.

Conviene entonces, cuando pretendemos tratar el tema, precisar qué es lo que vamos a entender, por lo menos en este escrito, por la famosa Medicina Popular.

Quando se habla de medicina popular, se está refiriendo a aquellas prácticas que efectúan las comunidades primitivas, en su intento por recuperar un estado de salud o por curar un enfermo. Sin embargo, si analizamos mas cuidadosamente qué es lo que hacen, cómo lo hacen y por qué lo hacen, tenemos que llegar a la conclusión de que, en otros sectores de la sociedad, también se efectúan prácticas iguales o similares y que, por lo tanto, si queremos ser rigurosos, no podemos restringirnos a las comunidades primitivas en el tratamiento del tema. Los campesinos por ejemplo, tienen una extensa gama de prácticas, que ciertamente obedecen a intentos no sistematizados para recuperar la salud.

En una forma por lo demás curiosa, siempre que se habla de aspectos populares, lo primero que pensamos es en los indígenas o en los campesinos. Desde el punto de vista de nuestro tema, esto es insostenible, por cuanto en las ciudades encontramos también, y en una forma muy amplia y extensa, prácticas perfectamente asimilables a lo que se entiende por medicina

popular. Hasta aquí hemos llegado, casi espontáneamente, a identificar la medicina popular con aquella que tiene su origen en los sectores de más bajos ingresos, en los sectores pobres de la población, en los sectores populares.

Esta primera aproximación es muy importante y hace parte de uno de los pilares de esta exposición, pero, debo decirlo claramente, es sólo una parte del problema, por cuanto para sorpresa de algunos, en los sectores de altos ingresos encontramos también formas muy claras de prácticas médicas, que hacen parte, definitivamente, de esas prácticas que hemos llamado hasta ahora populares. Pero debemos ir más lejos aún. Dentro de la medicina académica, o institucional, o científica, para sorpresa quizás de la mayoría, encontramos profundamente arraigadas y profusamente difundidas, innumerables prácticas que tienen su origen y su significado en esa supuesta medicina popular, o medicina no científica.

Estas últimas observaciones, nos conducen a abandonar definitivamente el concepto de medicina popular, por considerarlo completamente superficial, simplemente descriptivo y en ocasiones ocultador de aspectos importantes relacionados con el tema que nos ocupa.

Se nos plantea, por lo tanto, la necesidad de sustituirlo por otro, de tal manera que la idea central quede totalmente expresada en él. Propongo que continuemos hablando de medicina no institucional, de medicina no académica o simplemente de preconocimiento médico (1).

* Jefe Departamento de Ciencias Básicas. Escuela Nacional de Salud Pública.

(1) Al respecto consultar mi obra "Medicina, salud y clases sociales". Medellín, La Pulga, 1975.

Antes de sustentar o de adoptar definitivamente un término u otro, parece conveniente referirse no solamente a los sectores en los que es frecuente este tipo de prácticas, sino también describirlas, así sea someramente, por cuanto en esta forma podemos establecer diversos tipos de ellas, con lo que no solamente ganamos en detallar la información, sino que eventualmente, de este detalle podemos obtener información adicional, en cuanto a las causas mismas por las que este fenómeno se produce, que es lo que a la postre nos debe interesar. Se intenta superar así, el nivel anecdótico en el que el estudio de las prácticas no académicas de la medicina se ha mantenido, debido posiblemente al carácter definitivamente positivista y empiricista de la orientación que, entre nosotros, ha tenido la sociología y la antropología.

Intentemos pues una clasificación de los diversos elementos básicos alrededor de los cuales giran estas prácticas.

1. Elemento mágico religioso. Este aspecto es de indudable importancia y posiblemente esté presente en todos los otros que podamos establecer. La explicación de este fenómeno, supera en mucho las posibilidades de esta exposición, por lo que solamente nos limitaremos a decir, que existen importantes trabajos en la esfera psicoanalítica y dentro de la antropología estructuralista y, sobre todo, en la explicación marxista de los fenómenos ideológicos, que explican o sustentan determinadas formas de organización social.

Podemos mencionar, en este punto, todas aquellas prácticas que utilizan una simbología mítica religiosa, como por ejemplo, las plegarias, los rezos, las súplicas, las invocaciones, la utilización de talismanes, bien sea de origen primitivo mítico, o de elementos tomados de religiones más o menos evolucionadas, como imágenes de santos, vírgenes, etc..

Una forma particular, es aquella que utiliza personajes u objetos, que sirven para establecer una relación, o puente, entre los hombres y el más allá, como el caso muy famoso e importante de José Gregorio.

2. Elemento primitivo folklórico o indígena. Dentro de este núcleo parece importante hacer una distinción entre dos aspectos así:

- a. Prácticas que son producto de la relación de la sociedad con el ambiente en el que

ella se mueve. Obedecen estas prácticas a una especie de integración ecológica con el medio y se expresan en la utilización de elementos de este medio para las prácticas curativas. La ingestión de bebidas, hierbas, inhalaciones, etc.. La medicina académica ha hecho, en determinadas épocas, un gran énfasis en estos aspectos, cuando por ejemplo, tenía como elemento básico de la curación de algunas enfermedades, la vinculación directa con la naturaleza, el buen clima, el aire puro, etc. (2).

Por otra parte la medicina académica, ha podido utilizar buena parte de este conocimiento como por ejemplo, la utilización de drogas como la digital, el curare, etc..

- b. Prácticas y creencias producto de conocimientos empíricos, que se transmiten de generación en generación. Citamos aquí uno especialmente importante para destacar la presencia de formas de conocimiento no sometidas a sistematización ni comprobación. La creencia de algunas tribus de que la presencia del piojo es necesaria para la vida, basada en el hecho de que estos animales abandonan masiva y espectacularmente a los seres que van a morir. Esta creencia se constituye, obviamente, en barrera infranqueable para el tratamiento de esta ectoparasitosis.

3. El uso y la costumbre. De acuerdo a prácticas nacionales, regionales, familiares, etc., se institucionalizan prácticas médicas, que llegan a ser requisito para la práctica profesional a nivel incluso de la medicina académica. El rechazo a ciertas comidas consideradas fuertes o contundentes, la asociación de ciertos alimentos con ciertas enfermedades. Dentro de este campo podemos mencionar además, la reproducción de recetas, que fueron hechas para otros pacientes amigos o familiares, que conducen a la automedicación, la práctica y experiencia que tienen las madres con respecto a las enfermedades de sus hijos. etc.

Si estudiamos cuidadosamente estas tres grandes agrupaciones que hemos hecho, quizás en una forma burda e incompleta, podemos percibir un hecho fundamental que le es común a todas. Son el resultado del enfrentamiento de una población a la realidad y un intento por explicar esa realidad. En otras palabras, en todos los casos, estamos frente a una forma particular de conocimiento, un conocimiento que si bien

(2) Sobre este tema Foucault, en su obra "La historia de la locura" tiene importantes observaciones que vale la pena consultar.

